La corrupción y la mentira: síntomas de una sociedad sin Dios // Charlas Bíblicas

En una conversación profunda y contundente, Carlos Reich y Miguel Díez analizan las noticias más relevantes del momento desde una perspectiva bíblica. Esta tertulia no solo aborda la corrupción política o económica, sino que denuncia el estado de decadencia moral, espiritual y cultural de la sociedad contemporánea. La conclusión es clara: **hemos abandonado a Dios y, como consecuencia, estamos cavando cisternas rotas, incapaces de retener agua** (Jeremías 2:13).

La corrupción ya no avergüenza: se ha institucionalizado

Vivimos tiempos en que la corrupción ya no escandaliza. En España, como en muchos países, ya no se trata de un partido o una persona, sino de un sistema podrido. La corrupción se ha institucionalizado. Es una gangrena social. El problema no es solo político, es espiritual. El ser humano, separado de Dios, se entrega a la codicia, al robo y a la mentira. Como dice la Escritura: *«el amor al dinero es la raíz de todos los males»* (1 Timoteo 6:10).

Y es que sin temor de Dios, ¿qué respeto puede tener el hombre por la ley, la ética o la justicia? Sin Cristo, el corazón humano está inclinado al mal. Solo el Espíritu Santo puede transformar al pecador y darle dominio propio.

Mentira, hipocresía y el colapso moral

La mentira ha dejado de ser condenada. Ahora se disfraza de estrategia política, de discurso progresista o de derecho

individual. La hipocresía se ha vuelto norma, incluso en el ámbito religioso. Muchos líderes, tanto políticos como espirituales, se han vuelto cómplices del engaño.

Jesús lo dijo claramente: *"Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía"*. La corrupción ya no se esconde. Se defiende con cinismo. Y cuando ya no hay vergüenza, es señal de una conciencia cauterizada. El hombre ha prostituido su conciencia, y eso es vivir sin freno moral, como una bestia sin control.

Occidente ha dejado a Dios: cisternas rotas

Nuestra sociedad, que fue fundada sobre principios judeocristianos, ha abandonado a Dios. Como el profeta Jeremías dijo: *«Me dejaron a mí, fuente de agua viva, para cavarse cisternas rotas»* (Jeremías 2:13). Hoy vivimos bajo ideologías que desprecian la verdad, que niegan a Dios y exaltan al hombre como su propio dios.

El humanismo, el relativismo y el materialismo han sustituido la sabiduría de la Palabra de Dios. Pero sin Cristo, el hombre no puede regenerarse. Puede educarse, puede avanzar tecnológicamente, pero su corazón sigue siendo perverso. Solo el nuevo nacimiento por el Espíritu Santo puede hacer al hombre verdaderamente libre.

La mentira mediática sobre Israel: guerra de propaganda

Uno de los ejemplos más flagrantes de manipulación mediática es lo que sucede con Israel. Los medios internacionales repiten como loros la propaganda de Hamás, que manipula el hambre y el dolor de su propio pueblo como herramienta de guerra.

Israel permite diariamente el ingreso de ayuda humanitaria,

electricidad y agua a Gaza, incluso sin que los palestinos paguen por ello. Pero Hamás la acapara y la revende. Sin embargo, los titulares acusan a Israel. ¿Dónde está la verdad?

Nosotros hemos estado en Israel más de 30 veces y hemos visto con nuestros propios ojos cómo el pueblo judío ha sido difamado. Es exactamente el espíritu del antisemitismo disfrazado de compasión. Y lo peor: muchos periodistas se prestan a esta farsa.

El odio satánico contra Israel

El odio que se ha desatado contra Israel no tiene fundamento racional. Es un odio espiritual. Desde Irán hasta ciertas organizaciones radicales, el objetivo no es la coexistencia sino el exterminio del pueblo judío.

Incluso el presidente palestino, Abu Mazen, cuya tesis doctoral fue cómo exterminar Israel, es considerado un "interlocutor válido" por Occidente. ¿Qué clase de hipocresía es esa? ¿Negociar con quienes promueven el genocidio?

Lo repetimos: **no somos sionistas políticos**, pero sí somos **amigos bíblicos de Israel**, porque Dios escogió a ese pueblo para traer al Mesías, darnos la Biblia, los profetas y el ejemplo del trato de Dios con la humanidad.

La ONU: instrumento de injusticia contra Israel

Hoy las Naciones Unidas han sido capturadas por intereses que atacan sistemáticamente a Israel. De cada 10 resoluciones, al menos 7 van dirigidas contra el único país democrático y con valores en Oriente Medio. ¿Por qué? Porque Israel molesta a la agenda globalista y secular que quiere borrar toda raíz cristiana o judía.

Mientras se acepta a 25 naciones islámicas como teocracias en

la ONU, se rechaza toda manifestación de teocracia cristiana. ¿Es eso justicia? Es hipocresía institucionalizada.

La raíz de todo: el pecado original y el rechazo de Dios

Nada de esto nos debería sorprender. Desde el Edén, el hombre quiso ser su propio dios. Satanás ofreció la mentira: *"Seréis como Dios"*. Esa mentira sigue vigente en las universidades, en los medios y en los gobiernos. Negar a Dios es parte del plan del diablo para destruir al ser humano desde dentro.

La teoría de la evolución, el ateísmo militante y la ideología de género no son ciencia ni progreso: son rebeliones contra el Creador. Y todo lo que se construye fuera de la verdad de Dios está destinado al colapso.

Un llamado al arrepentimiento: Cristo es la única esperanza

La solución no está en la política, ni en la ciencia, ni en los derechos humanos sin Dios. La única salida es **arrepentirse y volver al Señor**. Jesucristo vino a establecer su Reino y su justicia. Y todavía hoy, su mensaje resuena: *«Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado»* (Mateo 4:17).

Solo en Él hay perdón, salvación y verdadera transformación. Solo el que nace de nuevo puede tener un corazón limpio, libre de corrupción, mentira y odio. Y solo una sociedad que se vuelve a Dios podrá ver justicia verdadera.

Oramos por Israel, oramos por España, oramos por ti

Terminamos esta reflexión invitándote a orar con nosotros. Orar por la paz de Jerusalén, por la redención de España, y por cada persona atrapada en el engaño del pecado. Hoy es el

día de salvación.